

Escala Crítica/ Diario Presente, Ventanasur, Horay20Noticias, Avance

*Impunidad cruel, miedo creciente: técnica del crimen organizado *La seguridad en zonas rurales, miedo sin datos fiables

*Historia de vida: secuestro criminal y vacío existencial

Víctor M. Sámano Labastida

¿QUÉ SUCEDE en las zonas rurales de México en materia de seguridad? La Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (INEGI, de realización trimestral) lleva en su nombre la marginación rural. Por esta razón, tienen que evaluarse con cuidado los datos sobre municipios y territorio en poder del crimen organizado. No hay precisión y por eso mismo tienen que buscarse formas válidas de verificación social. Sin negar el problema, tiene que precisarse el alcance de la presencia del crimen organizado (y desorganizado) en poblados pequeños, por fuera del registro urbano. Esa verificación supondría dejar atrás rumores y notas falsas, además de ayudar al diagnóstico gubernamental.

MIEDO Y DINERO, EN EL CENTRO DEL DOLOR

PUNTO CLAVE de la presencia del crimen organizado en la vida cotidiana es el miedo que genera y busca multiplicar. Son significativas dos noticias que circularon (agosto y diciembre 2023) en televisión y plataformas virtuales, con vídeos escalofriantes:

1) Cinco jóvenes que, en Lagos de Moreno Jalisco, fueron secuestrados y obligados a agredirse con armas de fuego, para que el sobreviviente se integrara a los maleantes. Roberto Olmeda, Diego Lara, Uriel Galván, Jaime Martínez y Dante Cedillo, eran amigos desde la infancia y tenían entre 19 y 22 años de edad. Variante casi cinematográfica de la ‘violencia obligada entre amigos y familiares’, drama a ras de suelo por indefensión ciudadana en zonas con presencia criminal. Refiere una nota del diario El País (19/08/2023): “Sólo en Jalisco hay 14 mil 890 personas sin localizar, según las cifras oficiales del Gobierno, es el Estado con mayor número de desaparecidos”.

2) el enfrentamiento desigual –machetes, hoces y escopetas contra armas largas y chalecos antibalas- entre campesinos y criminales en Texcaltitlán EDOMEX (8/12/2023), ante la negativa de los pobladores de Texcapilla a seguir pagando derecho de piso: 10 mil pesos por cultivo de hectárea. En la refriega hubo 14 muertos, 10 miembros de la banda conocida como ‘La Familia Michocana’ y 4 campesinos, entre ellos Noé Olivares, líder ejidal. La policía municipal y la

Guardia Civil tardaron casi dos horas en reaccionar. Nada pudieron hacer. Varias familias han tenido que abandonar el poblado de Texcapilla, por temor a represalias. No se fincaron responsabilidades penales a los campesinos del lugar, por el dictamen “en defensa propia”. El Portal BBCNews (20/12/2023) sostiene que “se trata de extorsiones que llevaban 4 años ininterrumpidos”.

La variable del dinero es cuestión más profunda que el miedo. El dinero sostiene actividades visibles y ocultas del crimen organizado. El lavado de dinero implica una estructura financiera con redes internacionales de circulación. Los estudios mundiales sobre el crimen organizado apuntan al lavado de dinero como la hidra de mil cabezas que hermana a autoridades y criminales. ¿Cuándo se tendrá una acción estratégica entre gobiernos nacionales y organismos financieros internacionales, para enfrentar al crimen organizado? Será el día en que pierda vigencia una frase del novelista francés Honore de Balzac, que describió el capitalismo incipiente (siglo XIX): “detrás de cada gran fortuna se encuentra un gran crimen”. La relación del crimen organizado con el poder político y el gran capital, en tiempos virtuales, es tema candente del siglo XXI. La delincuencia institucionalizada, como la han denominado Renato Kress y Gustavo Barreto, estudiosos brasileños.

VIDA, ¿PERDIDA O RECOBRADA?

EL SIGUIENTE RELATO me fue contado por Pablo del Ángel, amigo y compañero de ruta periodística: “Dos jóvenes universitarios veracruzanos, de 20 años de edad, comienzan un festejo por fin de semestre, que los lleva hasta Michoacán, buscando emociones fuertes. Topan en un bar con un grupo criminal. Los ‘invitan’ a una fiesta. Después, no les permiten marcharse y les quitan sus teléfonos celulares. Los dos jóvenes viven entre alcohol y mujeres. Pasan los días y son entrenados para ser sicarios. Con miedo realizan su primer trabajo, pero la paga es anzuelo. Los días corren, con otros ‘trabajos’. De su vida anterior no se acuerdan”. ¿Qué sigue en esta historia que otros jóvenes de diferentes generaciones comparten en México? Degradación: “los dos jóvenes se acostumbran a matar. Pasan cinco años. El cártel busca renovar personal. Hay ‘competencia’. Un día se ‘necesita’ escarmentar a un médico que no quiso atender a maleantes heridos. El sicario elegido es uno de los dos jóvenes, que comete el asesinato y observa a un niño abrazado al cadáver –hijo del médico asesinado-. Desde ese día, el joven sicario no duerme bien. Platica con su compañero. Intentan escapar. No lo logran. El capo del cártel observa el cambio y les pide un último trabajo, antes de liberarlos. Lo realizan. Luego, hay un viaje en camioneta con ojos vendados. Los dos jóvenes piensan que es el fin. Los avientan en una carretera desierta de Tlaxcala. Regresan a Veracruz como pueden. Ninguno puede vivir con normalidad. Los remordimientos de conciencia están presentes. No duermen. No pueden relacionarse con nadie y no están contentos sin dinero. Han perdido su alma, ¿la recobrarán algún día”. Esta historia se sitúa más allá de los datos cuantitativos sobre inseguridad en México. (vmsamano@hotmail.com)